

RESEÑA

I. SCHMIDT (2015):

Solutrean Points of the Iberian Peninsula. Tool making and using behavior of hunter-gatherers during the Last Glacial Maximum. BAR International Series 2778, BAR Publishing. 206 pp. Oxford.

Esta publicación recoge la Tesis Doctoral de su autora, defendida en el Instituto de Arqueología Prehistórica de la Universidad de Colonia en julio de 2013, en la que queda depositado a su vez un importante corpus de experiencia en Arqueología de campo y laboratorio de Isabell Schmidt, a través de dos continentes y diversos países, entre los que es obligado destacar Namibia, Alemania, España y Portugal. El índice de la monografía se corresponde con la estructura clásica de una tesis doctoral, con capítulos dedicados respectivamente a la introducción, los materiales analizados, el marco teórico y metodológico asumido, los resultados obtenidos y la discusión y conclusiones del trabajo. El foco principal de la publicación se centra sobre las puntas solutrenses de retoque plano, lo que podría haber resultado excesivamente reduccionista de no mediar el gran esfuerzo desplegado, con éxito considerable, por parte de la autora, por obtener una lectura novedosa sobre el conjunto del Solutrense peninsular.

La historiografía de los estudios del Solutrense arroja, tanto para el sudoeste de Europa, como para el marco peninsular, resultados discontinuos. Numerosos factores presentes en este tecnocomplejo han suscitado el interés en su análisis, comenzando por lo relativamente acotado de su marco geográfico y horquilla geocronológica, continuando por el brillo de su cultura material e incluyendo también los abruptos cambios climáticos que se suceden durante el LGM (último máximo glacial). A pesar de ello, como ocurre con la tecnología del retoque plano que lo caracteriza, también la investigación sobre el Solutrense ha conocido diferentes periodos de gran vigor, alternándose con otros en los que, a lo largo de una década o más, apenas se publican nuevos hallazgos de campo, síntesis regionales o reflexiones ambiciosas. En la Península Ibérica se registra un primer gran repunte del interés por el Solutrense en las décadas de los años 40 y 50 (trabajos de Pericot y Jordá, entre otros), que comenzará a renovarse dentro de las décadas de los 70 y 80 a través del interés de S. Corchón, L.G. Straus, J.M. Fullola, V. Villaverde o M. de la Rasilla, entre otros. A partir de este momento, el marco peninsular se segmenta en grupos regionales (entre otros, se han descrito un Solutrense cantábrico, portugués, catalán, "ibérico" y del interior), con diferente vitalidad en la bibliografía a medida que nuevos investigadores se van incorporando a la reconstrucción del tecnocomplejo (Zilhao, Bicho, Aubry, Muñoz, Ripoll López, Utrilla, Ramos, Soler, Tiffagom o la propia Schmidt, además de los anteriormente citados, por enumerar las principales contribuciones). La reunión internacional de Vélez-Blanco (2012) y su publicación en 2013 (Ripoll-López, Avezuela y Jordá-Pardo -eds.- De punta a punta. *El Solutrense en los albores del siglo XXI*,

Espacio, Tiempo y Forma Serie Prehistoria y Arqueología, 5, Madrid) habilitaron un foro para la reflexión conjunta y la elaboración de una nueva síntesis, en el que podemos contextualizar también este libro.

En muchas de estas reflexiones juega un papel relevante el estudio de la industria lítica de este periodo, en particular, las llamativas puntas foliáceas "solutrenses" que dotan de personalidad al tecnocomplejo. Estas puntas constituyen el punto de arranque de la tesis doctoral, casi la excusa, para abordar la reconstrucción del Solutrense desde una nueva visión. Esta perspectiva holística incluye, desde luego, el estudio integral de las propias puntas, desde una perspectiva de materia prima, tipometría, tecnología, morfometría, posible funcionalidad y tafonomía, con la intención de someter a examen la pertinencia de los grupos regionales septentrional, occidental y meridional. Cinco tipos básicos de punta son sometidos a un análisis de distribución diferencial, resultando las puntas de base cóncava exclusivas del grupo septentrional, mientras que las de pedúnculo y aletas sólo están presentes en los otros dos ámbitos. Quedan así acreditadas algunas diferencias regionales importantes en el seno de la Península Ibérica, pero las conclusiones de este trabajo van más allá.

Especialmente exitosa resulta la metodología empleada en la definición y estudio de las siluetas de las puntas, así como en la reconstrucción de la "biografía" o itinerario tecnológico de la punta, desde la selección de su materia prima, hasta su desecho, en muchas ocasiones por fracturas vinculadas a impactos durante su empleo como proyectil. En el contexto de su gestión en el seno de sociedades de cazadores-recolectores, este análisis permite obtener inferencias acerca de la funcionalidad de los establecimientos, la movilidad entre los mismos y, eventualmente, acerca de la articulación territorial de los espacios gestionados por estos grupos durante el último máximo glacial. Esta suerte de "tipología inversa" (del proyectil, a la sociedad que lo diseñó y empleó) nos recuerda, salvadas las distancias, al trabajo de A. Simonet (*Typologie des armatures lithiques gravettiennes de la grotte d'Isturitz*, BAR International Series 2156), también reseñado en esta revista. Se entienden en ambos casos las innovaciones tecnológicas como mecanismos adaptativos a un medio mutante y unos marcos regionales difusos. Se trata de una sugerente vía de interpretación de los tecnocomplejos materiales de las sociedades del pasado, todavía con mucho recorrido por delante.

Alvaro ARRIZABALAGA